

ABUELITA ENCERRADA EN SU PROPIA CASA

Vecino construyó tapia y cerró paso a mujer con úlceras en las piernas.



Toñita Espinoza hermana de la afectada explicó que en la propiedad había una servidumbre, pero un vecino levantó la tapia de dos metros y cerró el paso.

Los vecinos del barrio San Martín en Santa Cruz Guanacaste, no se explican cómo va hacer Doña Socorro para asistir a las citas médicas.

**YENCY ARROYO /
MANUEL GUTIÉRREZ, CORRESPONSAL**
yarroyo@diarioextra.com
Fotos: Manuel Gutiérrez, corresponsal

Socorro Espinoza Espinoza, de 65 años y vecina del barrio San Martín en Santa Cruz Guanacaste, vive encerrada en su propia casa. Ella explicó: "hace tres años vivo el peor calvario de mi vida; resulta que el vecino levantó una tapia de dos metros y me cerró la salida, no tengo por dónde pasar".

Para suplir mis necesidades tuve que convertirme en la "Mujer Maravilla", pues para salir de la casa tengo que brincar me la cerca, pasar por unos alambres navaja, eso significa un verdadero peligro, ya las piernas casi no me funcionan".

Toñita Espinoza, hermana de la afectada dijo: "antes teníamos acceso porque era una servidumbre; pero hace poco construyeron una casa y el propietario nos eliminó el paso".

Espinoza agregó "Llevo mucho tiempo de solicitar ayuda a los funcionarios de la municipalidad pero nunca me han dado una respuesta".

Nuestro corresponsal en la zona, Manuel Gutiérrez conversó con el alcalde municipal, Jorge Chavarría, quien expresó lo siguiente:

"Por este caso nos hemos visto involucrados en problemas legales, nos reunimos con el dueño de la propiedad, mandamos un topógrafo para que midiera el terreno, ahora estamos a la espera del plano, para poder ayudar a doña Socorro. Conozco la precaria situación por la que está pasando la mujer".

OTRO PROBLEMA LA AGOBIA

La señora Espinoza Espinoza tiene serios problemas de salud, en especial en sus piernas, ya que sufre de úlceras. Recientemente fue atendida en el hospital La Anexión en Guanacaste, donde estuvo internada por 22 días, pero por no estar asegurada, las autoridades de la Caja Costarricense del Seguro Social, (CCSS) le cobra €14 millones por los servicios médicos que recibió, ella no sabe de dónde va a sacar dinero para pagar, pues no tiene ni un cinco.

No hay engaño, en nuestras fotografías podemos apreciar las maniobras que realizaron los socorristas para pasar a la abuelita en una camilla por encima de la cerca. Ahora los vecinos no se explican cómo hará la señora para asistir a las citas médicas, ella necesita ayuda, es un ser humano.

¿Será una injusticia?... Juzgue usted...



Los socorristas se vieron obligados a realizar algunas maniobras para pasar a la abuelita en la camilla sobre la tapia, un vecino le cerró la entrada a la vivienda. El problema ocurrió hace tres años y aún no hay solución.